



# UNIVERSIDAD DE LA RIOJA

## TRABAJO FIN DE GRADO

Título
<b>Los nuevos roles del Profesorado: la relación con los estudiantes y la familia</b>
Autor/es
<b>Paula Sáez Sáez</b>
Director/es
Sergio Andrés Cabello
Facultad
Facultad de Letras y de la Educación
Titulación
Grado en Educación Primaria
Departamento
Curso Académico
2016-2017



**Los nuevos roles del Profesorado: la relación con los estudiantes y la familia,** trabajo fin de grado de Paula Sáez Sáez, dirigido por Sergio Andrés Cabello (publicado por la Universidad de La Rioja), se difunde bajo una Licencia Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 3.0 Unported. Permisos que vayan más allá de lo cubierto por esta licencia pueden solicitarse a los titulares del copyright.

© El autor  
© Universidad de La Rioja, Servicio de Publicaciones,  
publicaciones.unirioja.es  
E-mail: publicaciones@unirioja.es

Trabajo de Fin de Grado

**LOS NUEVOS ROLES DEL  
PROFESORADO: LA RELACIÓN CON  
LOS ESTUDIANTES Y LA FAMILIA**

*Autor:*

*PAULA SÁEZ SÁEZ*

*Tutor/es:*

*Fdo. SERGIO ANDRÉS CABELLO*

**Titulación:**

**GRADO EN EDUCACIÓN PRIMARIA [206G]**

**Facultad de Letras y de la Educación**



**UNIVERSIDAD  
DE LA RIOJA**

**AÑO ACADÉMICO: 2016/2017**



## Índice

1. Introducción.....	5
2. Metodología.....	7
3. Marco teórico.....	9
4. Estilos educativos .....	13
5. Las familias dentro del contexto educativo / La Comunidad Educativa .....	19
5.1. Participación de las familias en la escuela .....	23
6. Factores influyentes en la relación docente-alumno. ....	25
6.1. Cambios en la relación profesor-alumno .....	27
7. Conclusiones.....	29
8. Bibliografía.....	32

## **Resumen**

Actualmente, la sociedad está sufriendo una serie de cambios. En lo relativo al sistema educativo, se pueden observar varios de ellos que afectan a la comunidad educativa, también. Este trabajo se centra en analizar algunos de éstos. En primer lugar, se analizan los estilos educativos del profesorado a lo largo del tiempo y su influencia en la relación del docente con el alumno. A continuación, se estudia la influencia de la participación de las familias en la escuela, y lo que conlleva, la relación entre padres y madres con los docentes y, por consiguiente, cómo afecta para con el trato a sus alumnos. Por último, se hace una recopilación de todos los factores que pueden influir en la relación entre el docente y el alumno, agrupando los más significativos. Además, se realiza un estudio cualitativo, de carácter exploratorio, en el que por medio de entrevistas a docentes, teniendo en cuenta dos variables: la experiencia laboral y la etapa en la que imparten docencia, se les pregunta sobre algunos puntos de los que estudia el trabajo, como la participación de las familias en la escuela y el trato con sus alumnos.

*Palabras clave:* educación, Comunidad de Aprendizaje, participación, familia, relación docente-alumno.

## **Abstract**

Nowadays, the society is suffering a lot of changes. In the relative thing to the educational system, several of them can be observed who affects the educational community too. This work centres on analyzing some of them. First, there are analyzed the educational styles of the professorship over time and his influence in the relation between the pupil and the teacher. Later, there is studied the influence of the participation of the families in the school, and what he carries, the relation between parents and mothers with the teachers, therefore, hoy it affects to the treatment with its student. Finally, there is done a summary of all the factors that can influence the relation between the teacher and the pupil, grouping the most significant. In addition, a qualitative exploratory study is carried out in which, through interviews with teachers, taking into account two variables: work experience and the level in which they teach, they are asked about some of the points they study Work, such as the participation of families in school and the treatment of their students.

*Key words:* education, learning-comunity, participation, family, realationship between teachers and pupils.

## 1. Introducción

La educación es una de las bases para que una sociedad se desarrolle y avance. Según el Artículo 27 de la Constitución española de 1978, se explicita el “Derecho a la Educación”. Desde que nacemos nos encontramos en un continuo aprendizaje. Éste es básico para la vida real, necesitamos cultivarnos a conocer, adquiriendo mecanismos que nos ayuden a comprenderlas cosas, a hacer para, por ejemplo, mejorar nuestro entorno, formarse para vivir juntos, en sociedad y, por último, aprender a ser, a desarrollarnos como personas. Por lo tanto, la educación debe ser entendida como una corresponsabilidad, donde todos los agentes de la comunidad educativa deben participar. Numerosos estudios han demostrado la correlación positiva entre la implicación de madres y padres en la educación de sus hijos y los resultados académicos (Egido, 2015; Reparaz & Naval, 2014; Bolívar, 2006; Epstein, 2001). Por este motivo, en la realización de este trabajo, se estudia la intervención de las familias en la escuela, cómo encaja dentro del ámbito escolar esta participación y cómo es la relación con los docentes. El estudio realizado se basa en una serie de conocimientos teóricos, que se fundamentan en otros autores, y otros empíricos, basados en entrevistas realizadas a docentes con más de quince años de experiencia laboral.

Por otro lado, el presente trabajo estudia los factores influyentes en la relación entre el docente y el alumno. Hoy en día, existe un cambio de rol del maestro, por lo que puede ser que lleve a una pérdida de autoridad dentro del aula. Por este motivo, las entrevistas realizadas, hacen hincapié en este punto, preguntando a profesores qué es lo que opinan acerca de esto y otras cuestiones como la influencia de la participación de las familias dentro del contexto escolar y su influencia en la relación del docente con el alumno: *“las transformaciones de la sociedad, los cambios acontecidos en las últimas décadas, están afectando no solo a las funciones de las escuelas y las familias, sino también a cómo las segundas valoran a las primeras, a lo que esperan de ellas, a su forma de relacionarse y al propio sistema educativo, complejo y heterogéneo. De lo que no hay duda es que la escuela está asumiendo funciones que antes correspondían a la familia, algunas de ellas vinculadas a la socialización primaria, y lo viene haciendo*

*desde hace décadas, aunque se ha acelerado en los últimos años”* (Andrés y Miranda, 2017, p.31).

Debido a toda la repercusión, provocada por los cambios que se están dando dentro del sistema educativo en la actualidad, el estudio realizado busca analizar todos aquellos factores que pueden influir o que están influyendo en las aulas de hoy. Bien es cierto que, pueden ser muchos estos factores pero, si lo analizamos desde el punto de vista de los estilos educativos que puede tener el profesorado, podremos hacer una imagen sobre su influencia en la relación entre el alumno y el profesor.

Analizando todos estos factores sobre la relación entre el docente y el alumno, incluyendo la influencia que tiene la participación de las familias en dicha relación, el objeto de estudio se centra en el cambio que se ha vivido o que se está viviendo, hoy en día, en las aulas de nuestros centros educativos de educación obligatoria. Este cambio se refiere a la percepción del maestro de hoy por parte de la sociedad, de las familias y, por consiguiente, de los alumnos, llevando al maestro a una pérdida de prestigio dentro de la misma sociedad.

Todo este estudio se lleva a cabo, como he citado anteriormente, analizando fuentes de otros autores, así como, de la elaboración de unas entrevistas realizadas a cinco profesores en activo. Gracias al estudio por medio de las entrevistas hemos podido reafirmar lo que otros autores han estudiado, y comprobar que nuestra hipótesis se cumple: existe un cambio de relación entre el docente y el alumno, por factores como la participación de las familias.



## **2. Metodología**

Para la realización de este trabajo nos vamos a centrar en el estudio de teorías relacionadas con las posibles influencias, como la participación de las familias, en la relación entre el docente y el alumno. Para ello, nos basamos en dos tipos de fuentes, secundarias y primarias, siendo las primeras las teorías y estudios relacionados con la cuestión y, las segundas, un estudio exploratorio por medio de entrevistas.

Por un lado, en cuanto a los materiales teóricos, se ha hecho una selección de fuentes secundarias de las que hemos sacado información acerca del cambio de rol del maestro y la participación de las familias. Además, hemos recopilado información sobre las comunidades de aprendizaje, así como, de los nuevos estilos educativos y los factores influyentes en la relación entre el docente y el alumno. También, se ha analizado el cambio que se ha producido en la participación de las familias en el ámbito escolar con respecto a las continuas reformas legislativas en la educación.

Por otro lado, los materiales empíricos se han centrado en un estudio cualitativo de un caso, de carácter exploratorio, por medio de entrevistas a cinco profesores, los cuales, siguen actualmente impartiendo docencia. El centro en el que se ha realizado esta cata es concertado y acoge las etapas educativas desde Educación Infantil hasta Educación Secundaria, pasando por Educación Primaria. En cuanto a su composición social, se trata de un centro heterogéneo.

La entrevista estaba compuesta de nueve preguntas concretas acerca de la participación de las familias y la relación con sus alumnos. En el estudio realizado, se tuvieron en cuenta dos variables para la selección de los entrevistados:

- Docentes con experiencia laboral en un centro educativo. Se escoge a los profesores que tengan más años de experiencia y que, posiblemente, hayan sufrido este cambio de perspectiva en el rol del maestro.
  
- Docentes de los diferentes ciclos. Es importante resaltar este hecho, aunque, actualmente no estén recogidos por la LOMCE, es importante separar o agrupar a los alumnos según sus diferentes edades en las etapas educativas. Para nuestro estudio, nos parece indispensable este hecho, según lo relativo a la madurez del alumno, será indispensable la relación con el profesor.

### **3. Marco teórico**

La educación recae, principalmente, sobre dos pilares fundamentales: la familia y la escuela. En primer lugar, en la familia, es esencial, por lo que, las labores educativas las desempeñan los padres; en segundo lugar, en la escuela, la figura primordial es el propio maestro. Tenemos que ser conscientes de la realidad de que los maestros no son sólo unos transmisores de conocimientos, sino que, su influencia en la formación de los niños va mucho más allá. Los profesores deben representar una figura que inspire, que dote a sus alumnos de nuevos conocimientos, que sean imprescindibles para la vida, desarrollando numerosas virtudes y valores. Además, durante la práctica de su docencia, va a añadir diferentes creencias, convicciones y valores que, va a transmitir en su discurso pedagógico.

Por este motivo, la importancia del papel del profesorado dentro del contexto educativo es alta, donde una alta responsabilidad a la hora de establecer relaciones entre profesor-alumno es indispensable. Entre las funciones del profesorado para que la relación con sus alumnos funcione, encontramos (Prieto, 2008):

- Instructor y especialista de una materia, debe darla a conocer e impartirla sobre un grupo determinado.
- Educador, debe ser capaz de instruir y formar a alumnos desde una perspectiva global.
- Solucionar problemas, debe dar respuesta a todos y cada uno de los conflictos que presenten sus alumnos.
- Anexo familiar, en ocasiones debe suplir el afecto que el alumno en su familia no posee.
- Mediador ante situaciones conflictivas, el maestro debe ser consciente de la realidad familiar que rodea al menor.

Todas estas funciones o medidas pueden ser encontradas en el Plan de Acción Tutorial (PAT) estructuradas en cuatro grandes bloques: el trabajo con el grupo de alumnos, el trabajo con las familias, el trabajo con el alumno de manera individual y el

trabajo con el resto de profesores. Dentro del entorno escolar, el docente debe facilitar al alumno orientación, apoyo y asesoramiento (Prieto, 2008; Angulo, 2003).

La forma o el estilo educativo que tiene el docente para transmitir conocimientos y contenidos para la preparación de niños o adolescentes se encuentra dentro de la pedagogía y la didáctica, así como todos los comentarios valorativos acerca de ellos y la creación de distintos aprendizajes según la situación lo requiera (Bennet, 1979; Cathryn et. al, 2000; Joyce y Weil, 1996; Lunemberg & Horthangen, 2003). Los programas de educación dependen del conocimiento que se tenga sobre el estilo educativo. Dentro de los estilos del docente encontramos (Petricone, 2006):

- *Rígido y autocrático*: impone, adoctrina, tiene el poder con exclusividad y, en cuanto a la relación con el alumnado, se caracteriza por ser muy distante.
- *Negligente y anárquico*: abandona, no muestra interés, presenta indiferencia, no tiene poder ni autoridad ninguna.
- *Democrático y responsabilizante*: cuestiona, expone, da confianza al alumnado, existe respeto mutuo entre el docente y el alumno, la relación se considera buena ya que permite manifestar sentimientos y afecto, dando ejemplo de ello.

Si analizamos el modelo de enseñanza tradicional, en cuanto al estilo del docente, se basaba, principalmente, en la mera transmisión de conocimientos por parte del profesorado, donde la autoridad y el liderazgo del maestro imponían la disciplina en clase. El rol del maestro se concebía como una figura autoritaria y rígida, sobre él recaía todo el poder, sin importar la opinión del alumno. Por este motivo, la relación entre el alumno y el docente era apenas inexistente.

En la actualidad, los maestros tienden hacia un estilo mucho más democrático y responsabilizante, donde los alumnos reciben el apoyo que necesitan, son escuchados, es decir, muestran una relación con el docente de confianza, donde el uno y el otro se

responsabilizan de la educación y, donde se ofrecen alternativas que persigan alcanzar la mejor forma de adquirir los conocimientos.

Este cambio de concepción ha llevado a la crisis de la legitimidad de la autoridad tradicional, no se trata solo de la autoridad dentro del marco educativo, sino que, también, en las sociedades de hoy en día, sometidas a procesos democráticos, han ido modificando las relaciones entre adultos y jóvenes. Antiguamente, había una localización clara de los roles, y por tanto, de quién tomaba las decisiones; en la actualidad, el modelo de participación es mucho más democrático, lo que lleva al estilo educativo, a una relación más igualitaria entre el alumno y el profesor, donde pueden surgir diferencias con más facilidad.

Por otro lado, existen diversos factores que condicionan la práctica docente, entre ellos, podemos encontrar las condiciones personales que repercuten directamente en el proceso de enseñanza a sus alumnos. Otro de estos factores es la formación del profesorado, a menudo, se comete el error de pensar que cualquier persona puede transmitir conocimientos y contenidos a un grupo de niños, pero esto no es así, va más allá, se trata, también, de conocimientos pedagógicos y psicológicos y, por ejemplo, de técnicas de dinamización.

Después de analizar algunos de los factores y funciones que el maestro debe realizar, tanto como la gran cantidad de metas que han de cumplir, ya bien sean propias a su función docente o atribuidas por la sociedad y las familias, en muchas ocasiones quedan en entredicho. Esta situación genera unos prejuicios en torno a la imagen del maestro.

El rol que el maestro ejerce ha registrado numerosas variaciones sustantivas, el papel tradicional de profesor valorado y respetado por sus alumnos y la sociedad en general se ha ido empujando. Para muchos profesores, en la actualidad, existe un problema sobre el reconocimiento de la autoridad del maestro, lo que crea un clima de impotencia por parte de éste para poder llevarla a cabo. *“Siempre es difícil especificar*

*el objeto del trabajo de los profesores, la materia prima con la que trabajan. En consecuencia, la definición de la tarea puede ampliarse y contraerse de manera muy alarmante”*(Connell,1985, pp.70-71).

Entre las posibles consecuencias generadas por esta desconfianza podemos encontrar: la pérdida del respeto hacia el docente, el descenso de confianza de los alumnos hacia el profesorado, la disminución de exigencia personal por parte del alumnado que puede llevar al fracaso escolar, donde muchas veces, los padres culpan al profesorado, no al propio alumno (Prieto, 2008).

Toda esta imagen que se genera del docente, puede llevar a crear un clima hostil dentro del aula y un desánimo por parte de los alumnos hacia su propia educación. Tanto en así, que las características que van a determinar la práctica docente han de ser son consideradas a la hora de medir la calidad de la educación. Una premisa que debiera tener el docente para motivar a su alumnado: *“Todo profesor debe lograr al comienzo de una clase, como condición necesaria para activar la motivación de sus alumnos, captar su atención despertando su curiosidad, mostrando la relevancia de lo que han de aprender y creando las condiciones para mantener su interés”* (Tapia, 1997, citado por Prieto, 2008, pp. 332-333).

Otro de los factores que van a influir en la relación entre el docente y el alumno es la participación de las familias en el entorno escolar. La evolución de la legislación educativa ha incluido la participación de las familias en la escuela. Muchos son los que defienden que se trata de una necesidad dentro del sistema educativo, ya que tras el consenso entre familia y escuela, se puede llegar a conseguir una sociedad más democrática, en donde la educación no recaer sobre una sola figura (Egido, 2015; Reparaz & Naval, 2014; Bolívar, 2006; Epstein, 2001).

En definitiva, la educación es una corresponsabilidad por parte de todos los agentes de la comunidad educativa: estudiantes, padre y madres, entorno,

Administraciones, docentes y equipos directivos (Epstein, 2001; Fernández Enguita, 2007; Garreta y Llevot, 2007; Giró et al., 2014). La implicación de las madres y padres dentro de la educación de sus hijos influye positivamente. En los últimos años, la participación de las familias en la escuela ha llevado consigo nuevas formas de gobernanza, de rendimiento de cuentas y de una mayor transparencia en el contexto educativo, intentando mantener una relación bidireccional entre las familias y el profesorado.

Detrás de la participación de las familias se instala la queja por parte del profesorado ante esta situación. Si bien es cierto que, el profesorado es uno de los agentes de la comunidad educativa más influyentes y que más peso tiene sobre la participación de las familias, están condenados a entenderse con las familias de sus alumnos. Ambas partes debieran mantener esta relación por conseguir que sus hijos y alumnos consigan integrarse como ciudadanos. Sin embargo, se trata de dos colectivos heterogéneos entre lo que se generan desconfianzas y recelos, lo que hace que su relación se complique. Si las familias cuestionan la acción docente o a la institución, puede producirse una pérdida de autoridad de los alumnos hacia el maestro, donde el proceso educativo puede volverse más complejo: *“Cuando las interacciones entre la escuela y la familia se multiplican y existe un conocimiento mutuo del contexto en el que transcurre dicho aprendizaje, pueden identificarse con mayor precisión las barreras que dificultan el rendimiento académico infantil”* (Pérez-Díaz et al., 2009, p. 101).

#### **4. Estilos educativos**

Con el paso del tiempo, de los años, la sociedad en la que vivimos avanza, tanto es así, que todos los que participamos en ella somos arrastrados hacia ese progreso también. Por eso, la obligatoriedad que tenemos de seguir hacia un futuro mejor, nos ofrece la posibilidad de poder cambiar prácticas que usamos para poder mejorarlas. En el ámbito de la educación pasa exactamente lo mismo, los estilos de enseñanza deben

avanzar con la sociedad en la que se desarrollan para no quedarse obsoletos. Es imprescindible desarrollar nuevos estilos de enseñanza que nos ayuden a mejorar la calidad de nuestra educación.

Estos nuevos estilos educativos van ligados a todo el conjunto de rasgos que los definen, como por ejemplo, las necesidades, las aptitudes y los intereses del alumnado. Partiendo de todos estos rasgos que conforman un marco teórico multidimensional y de todos los estilos de enseñanza como el reflexivo, el cooperador o el innovador, se debe llegar al bien común, es decir, a la enseñanza de calidad que mejor se adapte a todas estas variables.

Bien es cierto que, los docentes, en el ejercicio de su profesión, construyen sistemas de valores, de ideas, técnicas y métodos que influyen en su estilo de enseñar (González-Peiteado, 2012). Aquí se refleja cómo los estilos de enseñanza se diferencian por las características propias e individuales de cada docente, las cuales, marcarán la calidad del proceso de aprendizaje, en cuanto a la didáctica se refiere.

Esta diferencia se ve marcada por los constructos cognitivos, los culturales, los biológicos, el contexto, la experiencia docente y las teorías de la enseñanza que se sustentan en la misma práctica educativa; por este motivo, se puede comprender como la forma de enseñar y de aprender, dependiendo de las conductas y roles que están dentro del contexto educativo.

Por tanto, cuando se habla de estilos de enseñanza, se refiere a la forma o el modo particular que el docente tiene para llevar a cabo el proceso enseñanza-aprendizaje (González Peiteado y Pino-Juste, 2014). Algunos ejemplos de ello son: la manera del profesor de atender al alumnado, de atender sus necesidades, intereses, de interactuar con él, etc. Todo esto es el reflejo de la organización y gestión, por parte del



maestro, del aula, con todos sus métodos y recursos, tanto en la expresión oral, como en la escrita (González Peiteado, 2013).

En la historia de la educación, se pueden resaltar dos grandes estilos: el estilo de enseñanza académico y el estilo de enseñanza activo, que según la época y el contexto fueron denominados de diferentes formas.

Todo el conjunto de estilos que se han dado a lo largo de la historia, se refieren al rol docente, al proceso de análisis y reflexión sobre sí mismo y sobre el proceso de enseñanza con el fin de prevenir o reorientar el proceso de enseñanza-aprendizaje. Es imprescindible tener actitudes de responsabilidad y de compromiso personal. A esta actitud se le añade el afán por perseguir la excelencia dentro del marco educativo cuestionando los modelos tradicionales de enseñanza.

Los roles tradicionales de enseñanza por parte de los maestros eran poco dados a considerar las diferencias y la diversidad dentro del aula, a crear estereotipos dificultando el desarrollo de la creatividad del alumnado. Incluso, la escuela de hoy en día, no contribuye a ese desarrollo de la creatividad y del aprender a aprender y a pensar: *“Está muy arraigado el modelo por antonomasia de la docencia tradicional centrada en la enseñanza donde el profesor es el protagonista y los alumnos receptores pasivos de información. Información que por otro lado, ha sido seleccionada, preparada y elaborada, por y con los criterios del profesor. El alumno, por tanto no hace más que aceptarla, memorizarla y, en el mejor de los casos, intentar comprenderla. Desde este punto de vista, el alumno recibe la visión parcial y subjetiva que el profesor le propone”* (Ballesta et al., 2011, p.356).

Por otro lado, en cuanto a las estrategias de enseñanza, son dependientes del estilo de aprendizaje del docente, es importante tenerlo en cuenta y tomar conciencia de ello, para que así, se pueda medir el impacto que tiene en la manera de aprender de los

alumnos (Aguilera y Ortiz, 2010; González-Peiteado y Rodríguez-López, 2014). Algunas investigaciones sostienen que los profesores desarrollan el estilo reflexivo en detrimento de otros estilos como el creativo (López Aguado, 2011).

Según estudios realizados por Delgado (1996), los estilos de enseñanza de pueden clasificar por su tipología, dependiendo del comportamiento que tienen el docente, teniendo en cuenta las variables y factores que puedan surgir.

**Cuadro 1. Características de los estilos de enseñanza**

ESTILOS	CARACTERÍSTICAS
Estilo Académico	<ul style="list-style-type: none"> <li>• El docente siempre toma las decisiones.</li> <li>• No hay individualización, las respuestas a una tarea son colectivas.</li> <li>• No existen relaciones afectivas entre el profesor y el alumno.</li> </ul>
Estilo Individualizador	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Intenta atender individualmente al alumnado.</li> <li>• Existe flexibilidad en los programas.</li> </ul>
Estilo Reflexivo	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Mayor autonomía del alumnado.</li> <li>• Los alumnos intervienen en la toma de decisiones y se implican en el proceso de enseñanza-aprendizaje.</li> </ul>
Estilo Cooperador	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Estimula la cooperación y la solidaridad a través del trabajo grupal.</li> <li>• Fomenta la responsabilidad y crea un clima de cordialidad.</li> </ul>
Estilo Indagador	<ul style="list-style-type: none"> <li>• El docente es un guía.</li> <li>• Fomenta el aprendizaje por descubrimiento y la toma de decisiones.</li> </ul>
Estilo Innovador	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Se pretende conseguir un aprendizaje activo y espontáneo.</li> <li>• Respeto por el empleo de respuestas e ideas originales.</li> </ul>

Elaboración propia  
Fuente: Gravini et al. (2009)

Las variables que se muestran en la tabla están categorizados por el estilo educativo y el estilo activo, el cual, este último, se caracteriza por ser más reflexivo, cooperador, innovador e indagador.

El docente debe conocer estos dos estilos para que pueda mejorar el proceso de enseñanza-aprendizaje, ya que dependiendo de la personalidad de cada alumno, será necesario combinar varios estilos para poder llegar mejor a ese proceso.

Un análisis más detallado del estilo docente, nos indica que no existe un estilo puro y definido en la realidad, sino que, por lo general, los docentes suelen optar por una mezcla de varios estilos. Algún ejemplo de ello es que un docente puede ser “creativo y crítico”, “tolerante y acelerado o pausado” o “directivo, exigente, creativo, y nutriente”. Por este motivo, podemos decir que las formas puras no existen en la realidad, sino que siempre existe una predominancia de un estilo en cuanto al docente.

Los datos que han sido expuestos, no son determinantes, se puede observar que, aquellos docentes que cuentan con menor experiencia, tienden a calificarse dentro de un estilo educativo más creativo y flexible. Esto nos lleva a suponer que aquellos docentes que tienen una mayor experiencia, han ido perdiendo su creatividad, han dejado de ser creativos con el paso de los años. Sin embargo, si analizamos el calificativo de “directivo y exigente”, ocurre totalmente lo contrario, aquellos que cuentan con mayor experiencia como docentes se adecúan más a este perfil. Aunque otra explicación posible, puede ser la que se refiera a la formación profesional recibida por el docente.

En cuanto al índice del grado de rigidez y autocracia que define el estilo docente, se puede definir a través de una escala construida sobre los parámetros rigidez y actitud laboral, teniendo en cuenta los factores de validez y fiabilidad, permitieron diferenciar tres tipos de estilos educativos del docente (Petricone, 2006):

- Tipo 1, *estilo docente flexible y democrático*: este estilo se caracteriza principalmente por la vocación docente en la que creen innecesarias las imposiciones y presiones hacia el alumnado como forma de pedir respeto. En este estilo, el castigo no está bien visto, los estudiantes pueden intervenir en las clases aportando sugerencias. Los docentes, manifiestan su afecto hacia

los alumnos y no les condicionan en ningún momento, además, suelen estar a gusto con su manera de ser y con las actividades que realizan en clase con sus alumnos.

- Tipo 2, *estilo docente que tiende a la rigidez y autocracia*: las características básicas de este estilo se basan en la rigidez y la autocracia, no en la actitud flexible y democrática. Se ejerce de forma temerosa, es decir, poca es la autoridad que tiene el docente, el alumno responde o reacciona en una actitud de defensa más que por convicción.
- Tipo 3, *estilo docente rígido y autocrático*: en este estilo, los docentes están convencidos de que la rigidez y la autocracia es la manera de poner en práctica su docencia. El uso del castigo y la represión es la forma de corregir a los alumnos, además de la presión para conseguir logros en el aprendizaje. El docente dota de autoridad, no permite a sus alumnos dar sugerencias. Los alumnos, mantienen una actitud de disciplina.

Los resultados del estudio muestran el que 16% de los docentes manifiestan “un estilo alto en rigidez y autocracia”, un 39,3% “un estilo medianamente rígido y autocrático”, un 43,5 % “un estilo que tiene a la rigidez y autocracia” y el 1,2% tiene “un estilo con un índice de rigidez y autocracia escaso” (Petricone, 2006).

Esto nos lleva a pensar que la “vocación” del docente está significativamente relacionada con la rigidez y la autocracia, en cuanto al estilo docente se refiere. Los participantes en el estudio que ratifican su vocación, están normalmente asociados a un estilo educativo docente escasamente rígido y autocrático. Sin embargo, por el contrario, los docentes que no tienen vocación docentes, o no están seguros de ella, son

los que se enmarcan dentro de un estilo educativo que se basa altamente en la rigidez y la autocracia.

## **5. Las familias dentro del contexto educativo / La Comunidad Educativa**

La Ley Orgánica 8/2013, de 9 de diciembre, para la mejora de la calidad educativa tiene como objetivo el consenso de toda la comunidad educativa, indicando cuáles son los niveles de exigencia requeridos e introduciendo elementos de certeza, objetividad y comparabilidad de resultados. Las Administraciones educativas garantizarán la intervención de la comunidad educativa en el control y gestión de los centros sostenidos con fondos públicos a través del Consejo Escolar, órgano de participación de toda la comunidad. El Ministerio de Educación, Cultura y Deporte ofrecerá plataformas digitales y tecnológicas para su acceso, donde podrán compartir recursos didácticos. Según afirma la ley, toda la comunidad educativa debe formar parte del proceso de enseñanza-aprendizaje, valorando positivamente su colaboración. Un ejemplo de ello, en el que toda la comunidad participa, son las Comunidades de Aprendizaje, un nuevo estilo educativo que fomenta la participación de todos y todas. De acuerdo a esto, estas Comunidades se plantean, desde un enfoque teórico, como una propuesta de enfoque dialógico y crítico. Gracias a esto, se consigue un aprendizaje de calidad para todos, donde desaparece la desigualdad y la exclusión. (Castells et al., 1994).

En la actualidad, las Comunidades de Aprendizaje actúan como un proyecto en el que los centros educativos intentan superar el fracaso escolar y, a su vez, eliminar los posibles conflictos que puedan surgir en el contexto educativo.

El proyecto que se lleva a cabo en las comunidades educativas se caracteriza por un aprendizaje dialógico mediante grupos interactivos. Además, todos los miembros se

comprometen a esforzarse para mejorar la calidad educativa. De tal forma, que, la educación de los alumnos no recae, solamente, en los maestros, si no que hay una participación conjunta en la que, tanto las familias, como el voluntariado, pueden ofrecer una educación de mayor calidad.

Dichas comunidades, apuestan siempre por la igualdad en la educación, se tratan de una reivindicación hacia el sistema educativo por parte de la sociedad de la información. Gracias a esta creación, se combaten numerosas situaciones de desigualdad que todos aquellos alumnos pueden sufrir como la exclusión social. Es necesario, que se favorezca el cambio social y disminuir estas desigualdades. El aprendizaje que reciben los alumnos en las comunidades de aprendizaje se entiende como dialógico y transformador de la escuela y, a su vez, del propio entorno.

Principalmente, este proyecto va dirigido a centros de primaria y secundaria Su objetivo primordial es el cambio en la práctica educativa para conseguir la utopía de la escuela perfecta, donde ningún niño pueda quedar marginado, excluido o etiquetado por su clase social, etnia, género...

A partir de aquí, se busca el éxito académico de todos los alumnos, gracias a una educación de calidad. Este éxito se consigue ya que los maestros son más autónomos y pueden experimentar e innovar en sus aulas donde, las familias y la comunidad, son partícipes de todo el proceso logrando así, la educación integral.

Para que todo este proyecto funcione, y se pueda conseguir esta transformación, se debe movilizar a todos los recursos posibles, para que así, se de paso a la negociación y a la colaboración de todos los organismos miembros. Los agentes sociales, también, deben participar facilitando este proyecto como profesionales. Por consiguiente, los maestros deben aceptar toda la colaboración posible dentro del aula.

Valores como el de la cooperación y la solidaridad fomentan las comunidades de aprendizaje y facilita que todas las personas tengan un aprendizaje acorde a la situación actual. No se debe obviar las expectativas, sin ellas, el cambio o la transformación que se busca con dichas comunidades no será posible.

Además, en toda comunidad de aprendizaje hay unos fundamentos que se basan en unos principios pedagógicos, compartidos por el profesorado, el alumnado, las familias, el voluntariado, etc (Flecha y Puigvert, 2002):

- El centro educativo es el centro de aprendizaje de toda la comunidad y por ello, los procesos de enseñanza-aprendizaje también lo son.
- Las altas expectativas son necesarias para que la transformación se lleve a cabo.
- Es importante que se establezcan las finalidades de manera clara y expresa, deben ser compartidas por toda la comunidad.
- Buscar alternativas a la educación y organización escolar tradicional, creando una organización y un ambiente de aprendizaje con más posibilidades para alcanzar el éxito escolar.
- Si tras un trabajo riguroso, el alumno recibe el apoyo necesario y se le reconoce su esfuerzo, se generará en él una mayor autoestima.
- La evaluación debe ser continua y sistemática, es decir, se realiza de manera que unas comisiones de trabajo evalúan y reorientan el trabajo del alumnado para evitar que ninguno se pierda en el camino.
- La educación entre iguales, todos los miembros tienen igualdad de derechos para poder optar a todos los procesos formativos.
- El liderazgo escolar se comparte, las comisiones de trabajo coordinan todo el proceso con unas responsabilidades.
- Aumento de la participación, cuando se da voz al alumnado, a la familia y a la comunidad en general.

Es importante resaltar la participación de las familias. Para que esta participación sea posible, es necesario que tengan un proceso de formación. En la actualidad, la sociedad de información ve al aprendizaje cada vez menos dependiente de lo que ocurre en el aula, tiene mucha importancia lo que ocurre en el entorno en el que se encuentra. Por ello, todas las personas adultas que rodean al alumno, ya sea el profesorado o los familiares, deben contar con una formación para que fomente el aprendizaje de éste.

Este aprendizaje depende de las interacciones que el alumno o alumna tiene con todas las personas que se relaciona, como por ejemplo, a sus familiares. No es posible dejar a las familias fuera de este proceso, es decir, son necesarias; además de recibir formación, las familias han de participar en las comisiones de trabajo para conseguir una mayor igualdad.

Gracias a la legislación, las familias pueden participar dentro de este proceso, *“aunque los pasos han sido en algún momento tímidos y en otros incluso de retroceso, se ha ido reconociendo la necesidad e interés de que los padres estén representados a través de sus asociaciones en el organigrama de la escuela”* (Garreta, 2008, p. 33). Sin embargo, la participación de los padres se observa con una cierta evolución que se ha ido ampliando, a título individual, con el fin de alcanzar una mejora en los resultados (Egido, 2015).

La *Ley Orgánica General del Sistema Educativo (LOGSE)* de 1990, propuso cambios, aunque fueron pocos en cuanto a la participación de las familias, desde el punto de vista formal, aunque se considera como la base de una participación más individualizada. En 1995, la *Ley Orgánica de la Participación, la Evaluación y el Gobierno de los Centros Docentes (LOPEG)*, mejora la participación y la comunicación entre todos los miembros de la comunidad educativa: *“se intentó, pues, reforzar la participación en la vida del centro, principalmente en aquellos casos en los que se había observado que presentaba ciertas carencias, como era el sector de los padres y madres de alumnos”* (Garreta, 2008, p. 45).



La *Ley Orgánica de Calidad de la Educación (LOCE)*, de 2002, apenas llegó a aplicarse. En esta ley se reduce la función del Consejo Escolar y se convierte en un órgano de consulta, no de participación, llegando a un modelo menos participativo. Años más tarde, en 2006, se instauró la *Ley Orgánica de Educación (LOE)*. Esta ley trató de abordar o corregir algunos aspectos de la LOCE pero, el Consejo Escolar no cambiará su composición, siguiendo con la predominancia del profesorado.

Por último, la ley actual promulgada en 2013, la *Ley Orgánica para la Mejora de la Calidad Educativa (LOMCE)*, en cuanto a la participación de las familias, se ve reducida, y reduce, las contribuciones del Consejo Escolar, otorgándole un puesto meramente consultivo (Giró, 2013).

Sin embargo, las Asociaciones de Madres y Padres de Alumnos (AMPAs), otro organismo de participación con el que cuentan las madres y padres, se encuentra mucho más consolidado. A pesar de ello, la evolución legislativa en el ámbito de la educación ha contribuido a que las familias se desmotiven en cuanto a la participación. Si ya resulta complicado que las familias participen, convertirlos en meros organismos de consulta, hace que la participación en las elecciones de los Consejos Escolares o en las juntas directivas de las AMPAs sea escasa. (Andrés y Giró, 2016)

### **5.1. Participación de las familias en la escuela**

En lo referente a esta cuestión, la participación de las familias en la escuela, todos los docentes entrevistados valoran esta intervención como positiva, necesaria, e incluso, imprescindible. Gracias a ella existe un mayor acercamiento, más colaboración, intercambiar puntos de vista, permite conocer mejor a los alumnos, relacionarse con otras familias de alumnos y formar comunidades de aprendizaje y de ayuda, da confianza al alumnado hacia el centro escolar, reafirmando la labor del docente.

Además, coinciden en que se deben seguir unas pautas para que siempre resulte beneficiosa su participación, como por ejemplo, el respeto de ambas partes, sin interferencias ni intentar ocupar el terreno que cada uno tiene asignado. Palabras textuales de un docente: *“la familia, el maestro y el alumno somos un equipo que tenemos que trabajar al unísono, con el mismo objetivos, que el niño venga al colegio contento y feliz”*.

En el proceso de enseñanza-aprendizaje, los padres juegan un papel fundamental, siempre y cuando exista un entendimiento y una comprensión por ambas partes, aunque, a veces, resulte complicado. Es importante que las familias estén integradas en el marco educativo de sus hijos, por ello, el maestro debe buscar acciones y estrategias en las que resulte beneficiosa esta participación. En cuanto al éxito escolar, se puede conseguir si la intervención de madres y padres resulta activa, comprometida y con una implicación desinteresada. “Creo que una apuesta por la implicación familiar son las comunidades de aprendizaje, y de hecho en los centros que se trabajan se cambia totalmente la relación escuela, familias y cultura del centro”, responde una docente.

Sin embargo, los docentes, también, encuentran aspectos negativos en la participación de las familias, cuando el entendimiento no es posible y no existe una buena comunicación. Algunos padres, cuando surgen problemas relacionados con sus hijos, quieren que se solucionen sin apenas colaborar. Otros, se entrometen en cuestiones que no les influyen o que no están cualificados, como la organización del aula, o los métodos utilizados en clase por el maestro. A veces, el exceso de confianza provoca la superación de límites, como la comparación entre alumnos. Se debe controlar los tiempos, saber qué se quiere conseguir, y tratar de que sean un apoyo, no un obstáculo.

Haciendo referencia a las variables estudiadas, observamos que en las diferentes etapas educativas la participación de las familias en el proceso de enseñanza-aprendizaje de sus hijos es desigual. En las primeras etapas, en Educación Infantil y Educación Primaria, las familias son más partícipes en aquellos asuntos o actividades

que los profesores les proponen para intervenir. Cuando se realizan actividades relacionadas, por ejemplo, con los oficios, los padres y madres suelen acudir al centro a explicar en qué consiste su propio trabajo, aprendiendo todos juntos nuevos conocimientos. Sin embargo, en Educación Secundaria, es minoritaria la participación de las familias, los padres y madres, en muchas ocasiones, sienten que no pueden ayudar a sus hijos en niveles más avanzados, por lo que su intervención suele ser menor. Bien es cierto que, la relación de éstos con el profesorado puede variar, ya que, a veces, la exigencia que muestran a sus hijos y las altas expectativas, suponen un obstáculo en la relación con los profesores, incluso, transmitiéndoselo a sus hijos, y por consiguiente, la relación del profesor-alumno puede verse perjudicada.

La segunda variable estudiada, referenciando la antigüedad de los maestros en el centro, no encontramos grandes diferencias en la participación de las familias. Puede ocurrir que cuantos más años de docencia se pierda la vocación, es decir, puede ocurrir un desánimo del profesor por hacer cosas nuevas y utilizar nuevos métodos. Por lo tanto, los nuevos estilos educativos en los que se incluyen a las familias, si no son utilizados por los profesores dificulta gravemente la participación de éstos en el centro.

## **6. Factores influyentes en la relación docente-alumno.**

Otro de los aspectos que podemos estudiar son el conjunto de factores que influyen en la relación entre el docente y el alumno. En cuanto a la formación del mejor, el docente es una de las piezas clave para su educación ya que actúa como un agente destacado dentro de la comunidad educativa.

Si analizamos la figura que representa el docente, es necesario observar los diferentes factores que condicionan e influyen en su práctica como docente. Teniendo en cuenta la personalidad del profesor, nos puede ayudar a ver cómo refleja y se comporta con respecto a sus alumnos.

Por un lado, se debe tener en cuenta las condiciones personales en las que se encuentra el docente, respecto a su vida, todos aquellos agentes que influyen en la enseñanza de sus alumnos. Dentro de estos agentes, podemos diferenciarlos en dos, los que lleva consigo en su personalidad y los que tienen que ver con su experiencia vivida. Los primeros, se refieren al carácter, al estilo propio, la edad, etc. Los segundos, se caracterizan por los sucesos que han ido pasando o experiencia en su periodo como docente, como por ejemplo, vivencias o estudios que haya realizado.

Por otro lado, hay que considerar la formación del profesor, no cualquiera puede enseñar a un grupo de niños. La cuestión va más allá, no se trata solo de un traspaso de conocimientos sino que, estos conocimientos van acompañados de otros pedagógicos y psicológicos, que pueden ayudar a una mejor comunicación entre el alumno y el profesor, siempre y cuando, se utilicen técnicas de dinamización o motivación.

Por último, la actitud del maestro es un hecho muy importante dentro de su práctica. El maestro debe considerarse un elemento más dentro del proceso de enseñanza aprendizaje, no el principal. Por lo tanto, el interés hacia todos los participantes o integrantes de este gran grupo debe ser notorio, de esta manera, la interacción entre ellos será mayor y consigo la calidad de la educación incrementará.

Es así, como los estilos de enseñanza presuponen la existencia de diferencias individuales en los profesionales de la educación y dotan de unidad y coherencia a la actuación docente. Se hace referencia a una cierta regularidad en el comportamiento a lo largo de diversas situaciones y a una relativa constancia transituacional influenciada por las características personales y psicológicas del docente dentro de la dinámica que se establece en el aula.

Por otro lado, hay que tener en cuenta los numerosos obstáculos a los que tiene que hacer frente el docente durante el proceso de enseñanza-aprendizaje. Entre las dificultades más habituales que puede encontrar un docente son las relativas al desarrollo de su docencia, en las cuales, se generan conflictos internos. Entre estas dificultades, podemos agruparlas en (Prieto, 2008):

- **Coordinación interna:** se refiere al trabajo dentro de una institución educativa, que debe entenderse como cooperativo en el que el docente y la administración, se coordinan mediante redes en las que participa toda la comunidad educativa.
- **La innovación:** en la actualidad, los docentes tienen la dificultad de seguir los cánones impuestos por los organismos educativos, a su vez, de tener en cuenta las necesidades educativas de sus alumnos. Tanto es así, que se anula la capacidad de innovación del docente.
- **La burocracia:** tiene una gran repercusión para la calidad de la propia educación, ya que el maestro debe dedicarle, cada vez, más tiempo a estas tareas en vez de al proceso formativo de sus alumnos.

### **6.1. Cambios en la relación profesor-alumno**

En este ámbito, los cinco profesores están de acuerdo, más o menos, en sus respuestas. Todos ellos, admiten una relación mucho más cercana y personal con sus alumnos de hoy en día, existe una mayor confianza entre ellos, aunque a veces puede llevar a error y provocar malentendidos. Por lo general, ahora los alumnos son más comunicativos, no les cuesta dar su punto de vista, cuestionan muchas cosas, y quieren saber de todo, afirma un docente. En el trato directo con sus alumnos, dicen que la relación no ha sufrido muchos cambios, las relaciones con sus alumnos siguen siendo buenas mayormente.

El cambio más importante que perciben es el referente a la sociedad, ahora, dicen: *“se vive demasiado deprisa y con muchas expectativas con respecto a los hijos, éstos tienen que ser perfectos y mejores en todo”*. Esto provoca que los padres y madres cuestionen el trabajo de los docentes, toman de referente a su hijo y, en ocasiones, no escuchan la visión tanto del maestro como de personas que trabajan con su hijo ( profesores, otras familias y compañeros). Este cambio de percepción se debe, según ellos, a la sobreprotección existente de hoy en día de padres a hijos, hecho que lleva consigo a una pérdida de autonomía de los niños. *“Hay que comprar cromos o juguetes de moda para que los niños no se sientan excluidos(..), si les empujan un poco al pasar sienten que les agreden, si lo hacen ellos es sin querer”*, dice una profesora, *“los padres quieren solucionarles todos los problemas”*. Como consecuencia, los padres impiden que los niños aprendan de forma natural, sin que creen inseguridades y dependencias, por lo que en ocasiones, ellos no ven coherencia entre lo que se les pide en casa y en el colegio.

En cuanto a la cuestión de pérdida de autoridad del maestro, los docentes entrevistados coinciden en que no han notado por parte de sus alumnos, pero sí, por parte de las familias y más a nivel social. Esto provoca que muchas veces, las familias, no trabajen coordinadas con el tutor, no dan importancia a cuestiones en las que los docentes basan sus cimientos de educación, los padres son más permisivos con sus hijos. Eso sí, los docentes también concuerdan en que esa autoridad y ese respeto hay que ganárselo, a base de trabajo, implicación, profesionalidad y vocación.

De acuerdo con las variables estudiadas, la primera de ellas, la diferencia de relación entre el profesorado y sus alumnos dependiendo a la etapa educativa, son los docentes de educación primaria los que encuentran más diferencias, es decir, que más han notado el cambio en su relación. Personalmente, ninguno de ellos ha sufrido ningún caso extremo en el que la relación con sus alumnos sea pésima, pero sí que es cierto que, como afirman, hoy en día se nota ese cambio de percepción que tienen sus alumnos hacia ellos, la autoridad deben ganársela, no es algo con lo que cuentan desde un principio. En cuanto a la segunda variable, la antigüedad en el centro de los docentes, encontramos un hecho que nos llama la atención: una docente, con casi 35 años de experiencia laboral, afirma que uno de los cambios más representativos que ha vivido

en su práctica como docente ha sido la reducción del ratio de alumnos por aula, pasó de 40 a 25. Este gran reforma supuso una mejora no sólo de atención, sino de relación para con sus alumnos, teniendo en cuenta a aquellos que antes parecían invisibles y que pasaban desapercibidos.

## **7. Conclusiones**

En la actualidad, el prestigio social de los profesionales de la enseñanza se ha visto gravemente afectado. Este cambio de rol del docente de hoy perjudica considerablemente en su labor de docencia, perdiendo autoridad y respeto en sus clases. Esta nueva percepción por parte de la sociedad se transmite al alumnado de manera que, a veces, dificulta la relación existente entre el docente y el alumno.

Por otro lado, existen otros factores influyentes en esta relación, como la desmotivación, cada vez más temprana, de los alumnos debido a una educación poco participativa, que carece de motivación. Además, el grupo de alumnos que convive en un aula, presenta características muy diversas relacionadas con el estatus social o la edad; incluso, el ratio por aula de veinticinco a treinta alumnos dificulta la personalización de la educación y la atención recibida por parte del profesor, empeorando aún más la relación entre ellos. Tenemos que incluir también, las funciones, por parte de la Administración que se le imponen al profesor, como la realización de informes, estadísticas y evaluaciones de todo tipo que suponen mucho tiempo, el cual, se le resta para hacer su labor docente y poder atender más a las necesidades educativas de todos sus alumnos. Por este motivo, el profesor debe buscar siempre la mejor opción, aunque no sea fácil, para poder llegar todos y cada uno de sus alumnos, mejorando día a día y proponiéndose nuevas metas, como aquellos nuevos estilos educativos que ofrecen una mayor participación y personalización de la enseñanza. Debe presentar una buena actitud ante los nuevos retos, debe buscar ser considerado con sus alumnos, debe ser más democráticos, es decir, es necesario que en el proceso educativo todos participen, empezando por el propio aula, todos los alumnos

deben ser escuchados y facilitar la adquisición de conocimientos para alcanzar que todos ellos consigan un futuro mejor.

La educación debe ser integral, por ello, todos los agentes de la comunidad educativa deben participar en este proceso. Tanto es así, que las familias deben estar incluidas en el proceso de enseñanza-aprendizaje de sus hijos e hijas. Esta inclusión de las familias, si es bien entendida, es decir, si se establecen unos límites y cada parte conoce su función, puede resultar beneficiosa para alcanzar el éxito escolar. Bien es cierto que, pueden surgir dificultades en cuanto a lo que esta relación conlleva, en ocasiones, las familias desautorizan a los maestros en la toma de decisiones y entrometiéndose en las labores educativas para, las cuales, no están cualificados. Para que esta relación entre familia y escuela funcione, es necesario que los docentes cuenten con una serie de estrategias adecuadas para la intervención de éstos, además de, una serie de habilidades sociales que facilitarán la resolución de conflictos. Por ello, no debemos obviar a las familias en el contexto educativo, si son bien efectuadas y la relación con el profesorado es buena, la educación ganará calidad y los alumnos contarán con más oportunidades para aprender, siempre atendiendo a sus posibles necesidades.

Por lo tanto, teniendo en cuenta todos los factores influyentes en el proceso educativo, y, por consiguiente, en la relación entre el alumno y el profesor, debemos admitir que el cambio en dicha relación existe, aunque los profesores lo perciban más por parte de las familias, esa pérdida de respeto hacia la docencia que puede presenciarse en las aulas de hoy en día. Si incluimos, también, los nuevos estilos educativos, que contemplan la participación de madres y padres, podemos aludir a la corresponsabilidad de ambas partes, donde los alumnos aprenden conocimientos por parte de los profesores ayudados por las familias, por ejemplo, realizando actividades en las que éstos puedan participar, incluso, elaborar dicho proceso de enseñanza-aprendizaje, añadiendo posibles mejoras, siempre y cuando entiendan bien los límites que se les proponen. Muchos son los profesores que dan cuenta de ello, y creen, que la



mayor influencia la tiene la sociedad, ya que, se ha ido desvalorizando la función docente.

Para que todo esto funcione correctamente y la sociedad avance, gracias a la educación y el progreso de nuestros jóvenes, es necesario crear una escuela en la que toda la comunidad participe. Un buen ejemplo de ello son las Comunidades de Aprendizaje, en las que todos los miembros participan en el proceso, de manera que, siempre resulta beneficioso para la educación de los alumnos y para conseguir el éxito escolar de todos los estudiantes en su etapa educativa obligatoria.

## 8. Bibliografía

- Aguilera, E y Ortiz, E. (2010). La caracterización de perfiles de estilos de aprendizaje en la Educación Superior, una visión integradora. *Revista Estilos de Aprendizaje*, 5 (5), 26-41.
- Alonso Tapia, J. (1997). *Motivar para el aprendizaje*. Barcelona: Edebé
- Andrés, S. & Giró, J. (2016). El papel y la representación del profesorado en la participación de las familias en la escuela. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 19 (1), 61-71. doi: <http://dx.doi.org/10.6018/reifop.19.1.245461>.
- Andrés, S., & Giró, J.(2016). La participación de las familias en la escuela: una cuestión compleja. *Revista de Evaluación de Programas y Políticas Públicas*, 1(7), 28-47.
- Angulo Vargas, A. (2003). *La tutoría en educación primaria: manual de ayuda*. Barcelona, España: CissPraxis, pp. 13-22.
- Ballesta, F., Izquierdo, T., Romero, B. (2011). Percepción del alumnado de pedagogía ante el uso de las metodologías activas. *Educatio Siglo XXI*, 29 (2), 353- 368.
- Bennet, N. (1979). *Estilos de enseñanza y aprendizaje de los alumnos*. Madrid: Morata.
- Bolívar, A. (2006). Familia y escuela: dos mundos a trabajar en común. *Revista de Educación*, 339, 119-146. Recuperado de [http://www.mecd.gob.es/revista-de-educacion/numeros-revista-educacion/numeros-anteriores/2006/re339/re339\\_07.html](http://www.mecd.gob.es/revista-de-educacion/numeros-revista-educacion/numeros-anteriores/2006/re339/re339_07.html).
- Castells, M., Flecha, R., Freire, P., Giroux, H., Macedo, D., & Willis, P. (1994). *Nuevas perspectivas críticas en educación*. Barcelona: Paidós.
- Cathryn, D., Hodges, K., Ward, E. (2000). Students' experiences with and perceptions of teaching styles. *Journal of Research and Development in Education*, 34(1), 93-103.
- Chiarilli, F. P. (2006). Evaluación del grado de autoritarismo y rigidez en el estilo educativo del docente. *REOP-Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 17(2), 165-179.

- Connell, R.W. (1985). Teacher's work. *Allen and Unwin*, 70-71.
- Delgado, M. A. (1992). Los Estilos de Enseñanza en la Educación Física. *Propuesta para una reforma de la enseñanza*. Granada: ICE Universidad de Granada.
- Delgado, M. A. (1996). Aplicaciones a los Estilos de Enseñanza en la Educación Primaria. C. Romero (comp.), *Estrategias Metodológicas para el aprendizaje de los contenidos de Educación Física Escolar*, 73-86.
- Egido, I. (2015). La relaciones entre familia y escuela. Una visión general. *Participación Educativa*, 7, 11-18. Recuperado de [http://ntic.educacion.es/cee/revista/n7/pdfs/pen07art1\\_iegido.pdf](http://ntic.educacion.es/cee/revista/n7/pdfs/pen07art1_iegido.pdf)
- Epstein, J. L. (2001). *School, family, and community partnerships: Preparing educators and improving schools*. Boulder: Westview Press.
- Fernández Enguita, M. (2016). *La Educación en la encrucijada*. Madrid: Fundación Santillana
- Flecha, J. R. y Puigvert, L. et al. (1998). Aportaciones de Paulo Freire a la Educación y a las Ciencias Sociales. *Revista interuniversitaria de formación de profesorado*, 33, 21-28.
- García, R. F., & Puigvert, L. (2016). Las comunidades de aprendizaje: una apuesta por la igualdad educativa. *REXE-Revista de Estudios y Experiencias en Educación*, 1(1), 11-20.
- Garreta Bochaca, J., & Llevot Calvet, N. (2007). La relación familia-escuela: ¿una cuestión pendiente? *La relación familia-escuela*, 9-12.
- Garreta Bochaca, J. (2007). La relación familia-escuela. Lérida: Edicions de la Universitat de Lleida.
- Giró, J. (2013). Preparando el futuro del sistema educativo con la LOMCE. *Crisis y Cambio: propuestas desde la Sociología. Actas del XI Congreso Español de Sociología*, 2, 194-204.

Giró, J. & Andrés, S. (2014). Las familias se suben a la «Marea Verde». El papel de las madres y padres en las movilizaciones educativas. *Revista de la Asociación de Sociología de la Educación*, 7 (3), 627-643.

González-Peiteado, M. (2012). *Las representaciones sobre los estilos de enseñanza en la construcción del rol docente*. (Tesis doctoral no publicada). Universidad de Vigo.

González-Peiteado, M. (2013). Los estilos de enseñanza y aprendizaje como soporte de la actividad docente. *Revista Estilos de Aprendizaje*. 11, 51-70

González-Peiteado, M. y Rodríguez-López, B. (2014). La formación inicial de los profesores de Lengua Extranjera: un espacio para generar estilos de actuación. *Bordón* 66, (4) 69-85.

González-Peiteado, M. y Pino-Juste, M. (2014). Aproximación a las representaciones y creencias del alumnado de magisterio sobre los estilos de enseñanza. *Educación XXI*, 17 (1), 81-110. doi: 10.5944/educxx1.17.1.10706.

Gravini, M., Cabrera, E., Ávila, V. y Vargas, I. (2009). Estrategias de enseñanza en docentes y estilos de aprendizaje en estudiantes del programa de psicología de la Universidad Simón Bolívar, Barranquilla. *Estilos de Aprendizaje*, 3 (3), 124-140.

Jiménez, E. P. (2008). El papel del profesorado en la actualidad. Su función docente y social. *Foro de educación*, 6(10), 325-345.

Joyce, B. R., Weil, M., & Wald, R. (1996). A structure for pluralism in teacher education. *Flexibility in teaching: An excursion into the nature of teaching and training*, 119-140.

López-Aguado, M. (2011). Estilos de aprendizaje. Diferencias por género, curso y titulación. *Revista de estilos de aprendizaje*, 8 (7) 109-134.

Lunenberg, M. & Kothangen, F. (2003). Teacher educators and student-directed learning. *Teaching and Teacher Education*. 19(1), 29-44.

Olmedo, A. (2008). De la Participación Democrática a la Elección de Centro: las Bases del Cuasimercado en la Legislación Educativa Española. *Archivos Analíticos de Políticas Educativas*, 16 (21).

Pérez-Díaz, V., Rodríguez, J., Fernández, J. (2009). *Educación y familia: los padres ante la educación general de sus hijos en España*. Madrid: Fundación de las Cajas de Ahorros.

Petricone Chiarilli, F. (2006). Evaluación del grado de autoritarismo y rigidez en el estilo educativo del docente. *Revista española de orientación y psicopedagogía*, 17(2), 165-179.

Prieto, E. (2008). El papel del profesorado en la actualidad. Su función docente y social. *Foro de educación*, 6(10), 325-340.

Reparaz, C. & Naval, C. (2014). Bases conceptuales de la participación de las familias. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte (Ed.). *La participación de las familias en la educación escolar*, 21-34. Recuperado de <http://www.mecd.gob.es/dctm/cee/publicaciones/estudioparticipacion/estudioparticipacion.pdf?documentId=0901e72b81b45e35>.